

LIBERTADORES DE HISPANOAMERICA

(2)

SIMÓN BOLIVAR Y PALACIOS

Juan Hernández Hortigüela

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios Ponte Andrade y Blanco (Conocido en la Historia simplemente como Simón Bolívar) nació el 24 de julio de 1783 en Caracas (Venezuela); sus ascendientes pertenecían a una familia española nacida en Cenarruza-Puebla de Bolívar, provincia de Vizcaya, instalada en Venezuela desde el siglo XVI; otros lejanos familiares eran originarios de Santiago de Compostela y de Burgos. Esta amplia familia española fue muy poderosa y rica en Venezuela, poseedora de amplias plantaciones de cacao en una encomienda con numerosos trabajadores indios y esclavos negros.

Su padre, Juan Vicente Bolívar y Ponte, era Coronel del Batallón de Milicias de Blancos Voluntarios, en Venezuela; se casó a los cuarenta y siete años con la que sería la madre de Simón, Concepción Palacios Blanco, de quince años, con la que tuvo cuatro hijos: María Antonia, Juan Vicente, Juana y Simón. El matrimonio, descendiente de criollos, perteneció siempre a la acaudalada burguesía venezolana.

El bautizo de Simón Bolívar se realizó en la Catedral de Caracas, siendo el oficiante un clérigo perteneciente a la familia, Juan Félix de Aristeguieta y Bolívar; bautizarle en una capilla de la Catedral, dedicada a la Santísima Trinidad, fue el motivo por el cual el clérigo decidió añadir, a su nombre de pila, el nombre de esta capilla.

A la edad de tres años, Simón quedó huérfano del padre, y su madre falleció pocos años después, en el año 1792, cuando Simón contaba nueve años; los cuatro hermanos quedaron a la custodia de su abuelo, Feliciano Palacios. La falta de sus padres condicionó mucho la vida de Simón Bolívar, pues acabó siendo prohijado por su tío, el ya mencionado sacerdote, Juan Félix de Aristeguieta. A la muerte de este protector de Simón, testó toda su inmensa fortuna a su favor.

Otro tío de Simón, Carlos Palacios, residente en España y persona de gran influencia en la Corte, reclamó su en España para que continuase aquí sus estudios, para que obtuviera una buena educación, e iniciarle en los negocios, al objeto de procurarle buenos medios para el futuro de su vida, y conseguir mejores oportunidades de ascenso social. Con estos predicamentos, a los dieciséis años, embarcó para

España, donde fue presentado por su tío Carlos Palacios en la Corte a personas muy influyentes y de prestigio, tanto intelectuales como en los negocios. Mantuvo una relación habitual en la casa madrileña de los Marqueses de Uztariz, donde adquirió grandes conocimientos, y donde conoció a María Teresa Rodríguez del Toro, con quien inició relaciones sentimentales. En su primer viaje a París, en el año 1801, contactó con negociantes franceses y se asoció con alguno de ellos para exportar cacao y otros productos a Europa, desde Venezuela. De vuelta a Madrid, contrajo matrimonio con María Teresa Rodríguez, en el mes de mayo de 1802; desgraciadamente, su esposa falleció a los siete meses de casada, en Caracas, víctima de fiebre amarilla. Al parecer, después del temprano fallecimiento de su esposa, Simón juró no volver a contraer matrimonio, y lo cumplió. No obstante, se le adjudican relaciones con otras mujeres.

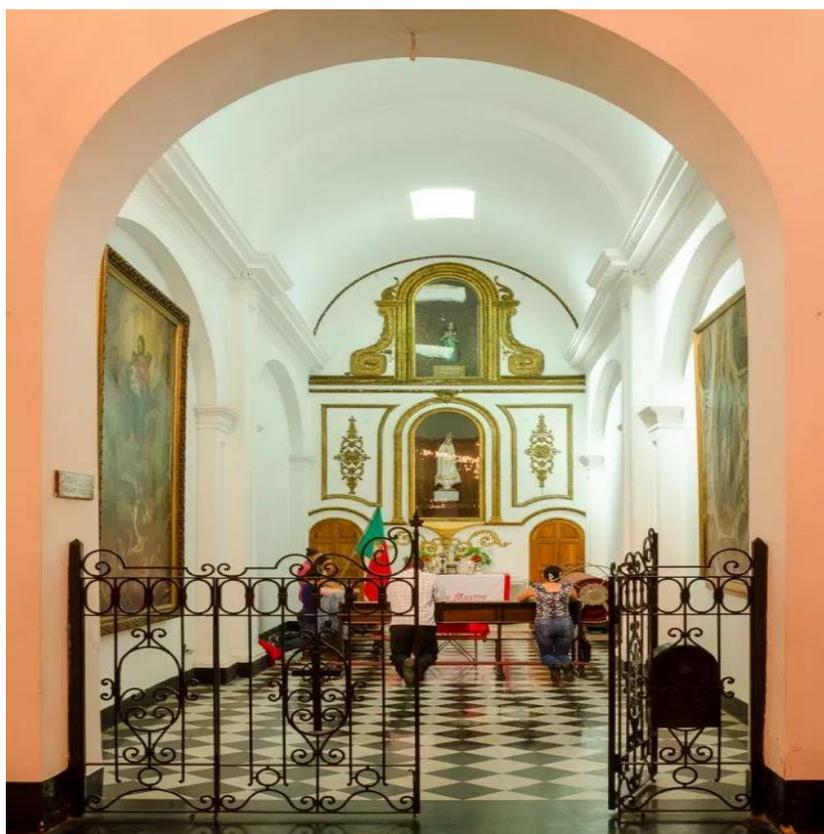


SIMÓN BOLIVAR

Volvió a Madrid, y desde aquí se dedicó a viajar por diferentes países; primeramente, a París, donde continuó su formación. Viajó por Francia, Italia, Inglaterra y Estados Unidos. Estos viajes coincidieron con las grandes revoluciones de la Ilustración que se producían, principalmente, en Europa, adquiriendo unos conocimientos que influyeron posteriormente, de manera decisiva, en su vida política y que, en cierta manera, introdujo en su país la lucha por la libertad.

Estando en Italia, con veintidós años de edad, y visitando el Monte Sacro de Roma, junto a su amigo y maestro, Simón Rodríguez, desde allí fue donde pronunció su famoso *juramento* que le acompañó toda su vida y se consagró como libertador del continente americano: *¡Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi honor y juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español!*

Con este bagaje ilustrado, y la experiencia adquirida durante sus viajes por Europa, volvió a Venezuela en el año 1807, con un marcado ideal independentista. Los *comuneros* americanos que aparecían en Colombia, Ecuador y Perú, fueron movimientos precursores de su idea de la emancipación de su país; el conocimiento del ejemplar funcionamiento de los parlamentos democráticos europeos, adquirido principalmente en Londres, también fueron un modelo deseable para su lucha para la América independiente que Bolívar deseaba. Pero su pensamiento no terminaba en la independencia de su país, Venezuela, sino que pensaba en la integración multiterritorial y lograr la unión constitucional de todo el continente americano.



CAPILLA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD DE LA CATEDRAL DE CARACAS DONDE FUE BAUTIZADO SIMÓN BLIVAR; DONDE REPOSAN LOS RESTOS DE SUS FAMILIARES Y DONDE REPOSARON LOS RESTOS DEL LIBERTADOR HASTA EL AÑO 1876

Es muy común, entre los historiadores, la afirmación de que Simón Bolívar no fue un buen estratega militar, lo que resulta lógico porque carecía de estudios militares. Sin embargo, su inteligencia, iniciativa, y su limpio idealismo, suplieron en ocasiones estos defectos para actuar como un verdadero militar, cuando su empeño de la victoria lo basaba en la disciplina, el honor y el patriotismo. Fue en Cartagena (Colombia) donde solicitó del gobierno prestar servicio en sus tropas, y donde se le concedió el mando de un pequeño destacamento en Barrancas; fue aquí donde, en realidad, se inició su prestigio (más que carrera), militar.

El ejemplo de Francisco de Miranda (Sebastián Francisco Miranda y Rodríguez Espinoza)¹ militar, político y diplomático, que había servido, valerosamente, en el ejército español, fue el impulsor principal de la independencia de Venezuela, a la que se unió decididamente Simón Bolívar. Fue el día cinco de julio del año 1811, cuando se firmó el Acta de Independencia de Venezuela, después de su presentación en el Congreso por la Sociedad Patriótica, liderada por Francisco Miranda; se redactó, a continuación, la primera Constitución del mundo hispánico (antes de la Constitución española del año 1812). No todo el territorio venezolano estaba de acuerdo con los nuevos planteamientos independentistas, habiendo claras disidencias provinciales y levantamientos del ejército de la Corona; un desolador terremoto, acontecimiento natural que se produjo en Venezuela, precisamente en el mismo año 1812, hizo pensar al pueblo que era un castigo divino por traicionar a la Corona, fomentada esta leyenda a través de muchos clérigos.

En vista de la grave situación de desconfianza que avanzaba, unida a las victorias que estaban celebrando las tropas realistas, Francisco Miranda fue nombrado dictador y Generalísimo de la República, concentrándose todo el poder en su persona. Bolívar, por su cuenta comenzó a actuar como propagandista de las ideas de la República, por lo que Miranda le convenció para que aceptara el cargo de Teniente Coronel del Estado Mayor del ejército, ocupando la plaza de Puerto Bello, principal baluarte de la resistencia antiespañola. Fue en la batalla de la ciudad venezolana de Valencia, donde Bolívar realizó su bautismo de fuego y su ascenso al rango de Coronel.

Las fuerzas de la Corona recuperaban mucho terreno y el mismo Bolívar cayó derrotado en Puerto Cabello, por lo que tuvo que refugiarse en la isla de Curaçao. Francisco Miranda intentó huir, pero las fuerzas españolas, algunos criollos, y la colaboración del propio Bolívar, facilitaron su apresamiento por las fuerzas españolas y acabó encarcelado en la prisión de los astilleros de la Carraca, en San Fernando (Cádiz); cuando proyectaba escapar de esta prisión, para refugiarse en Gibraltar, le sobrevino un ataque cerebral que le ocasionó la muerte. De esta manera, la primer República Venezolana ponía fin a su existencia.

En Cartagena, como hemos indicado, Simón Bolívar comenzó su prestigio militar, reorganizando un ejército disciplinado, apoyado por veteranos, que obtuvo varias victorias sobre las tropas realistas acuarteladas a orillas del río Magdalena. Estas operaciones victoriosas le valieron para que se le concediera el grado de Brigadier de las tropas de la República de Nueva Granada (Colombia), y el nombramiento de *ciudadano* colombiano; desde aquí adquirió el protagonismo de restaurador de la II

¹ Francisco Miranda fue considerado como el “padre de la masonería americana”, siendo residente en Londres. Fundador de la logia “Lautaro”, que tanto influyó en la independencia de las naciones hispanoamericanas: A esta logia masónica perteneció Simón Bolívar adquiriendo el grado 33, en Venezuela (aunque también perteneció a otra logia francesa), y el otro afamado “libertador” americano, José San Martín.

República de Venezuela: El 14 de mayo del año 1813 inició sus campañas militares dirigidas a la toma militar de Caracas; estas operaciones serían conocidas en la Historia como la *Campaña Admirable*, donde alcanzó una importante victoria en la ciudad de Mérida², que finalizó con su triunfante entrada en Caracas el día 7 de agosto del mismo año; es decir, en solo tres meses había conseguido recuperar un territorio prácticamente abandonado a las tropas realistas.

Pero un año después, el día 15 de junio de 1814, el jefe realista, José Tomás Boves, recuperó Caracas y otras poblaciones venezolanas. Simón Bolívar tuvo que huir y refugiarse en Cartagena, no sin antes publicar un manifiesto de despedida al pueblo venezolano en el que, entre otras cosas, manifestaba: *Yo he sido elegido por la suerte de las armas para quebrantar vuestras cadenas...y si desastres sin ejemplo han frustrado empresa tan saludable, no ha sido por efecto de ineptitud o cobardía...*³ Así finalizó la II República venezolana.

Desde Cartagena se podía comprobar la rivalidad de los gobiernos colombianos por procurarse el mando. Simón Bolívar luchaba entonces para conseguir la paz entre los bandos rivales, cuando ya había sido nombrado, en el año 1815, Capitán General, y su idea principal era volver a Caracas; sin embargo, al verse rodeado de tantas rivalidades políticas, decidió pasar a la isla de Jamaica, con el pensamiento de poder continuar el viaje a Londres y pedir ayuda a la reina de Inglaterra, de manera que el conflicto contra España se hiciera internacional. En su famosa *Carta de Jamaica*, manifestaba sus proyectos aconsejaba que, *La Europa haría un bien a España en disuadirla de su obstinada temeridad...La Europa misma, por miras de sana política, debería haber preparado y ejecutado el proyecto de la independencia americana*⁴ y ⁵

Una asamblea organizada por Bolívar, en mayo del año 1816, en la isla Margarita, con varios políticos y militares venezolanos y colombianos, finalizó con el nombramiento de Simón Bolívar como Jefe Supremo de la República; este nombramiento le validó para reorganizar su nueva entrada militar en Caracas, pero fracasó porque las fuerzas de la Corona le derrotaron en varios puntos de la geografía venezolana, teniendo que huir a Haití, siendo la tercera vez que tenía que abandonar su patria.

² Fue en esta ciudad de Mérida donde el Cabildo se le concedió el título de *El Libertador* que le acompañaría siempre.

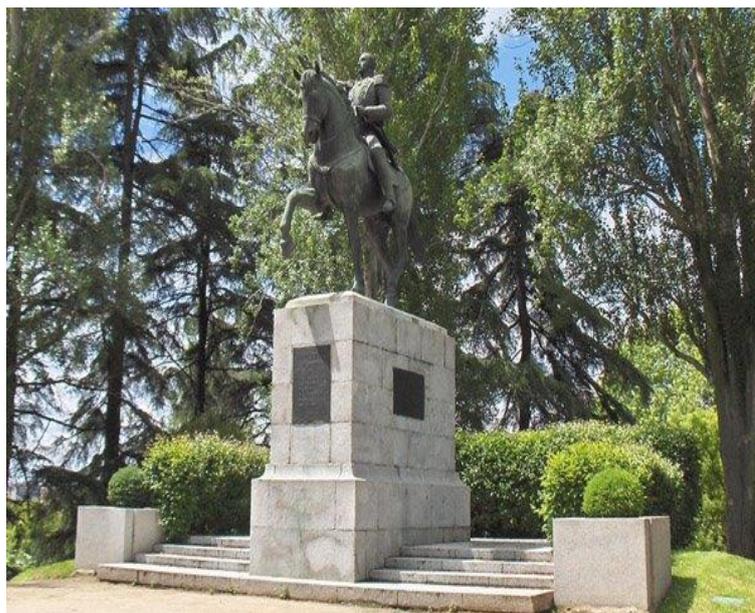
³ *Simón Bolívar* p.66.- Demetrio Ramos. Biblioteca ABC. Protagonistas de la Historia. Madrid, 2004

⁴ *Simón Bolívar* p.76. Demetrio Ramos...

⁵ Varios aspectos de esta carta nos parecen, personalmente, improcedentes, y un punto muy discutible de su vida política. En el supuesto de que Inglaterra hubiera sido el artífice de ese proyecto de independencia americana, habría provocado, posiblemente, un conflicto mundial, cuyos resultados para América hubieran sido muy diferentes y perjudiciales; hay que pensar que las relaciones de Inglaterra con los Estados Unidos de América, no pasaban por los mejores momentos después de haber perdido la Guerra de la Independencia contra los propios Estados Unidos; además los Estados Unidos habrían tenido en cuenta que estaba en deuda con España por su ayuda, tanto económica como militar, en esa guerra contra la Inglaterra de las trece colonias del Este norteamericano. Tal vez, Simón Bolívar daba rienda suelta a su exagerado optimismo ideológico.

En Haití se vio protegido por el presidente de esta nación, Alexandre Sabés Petión, quien le financió con armas y pertrechos su desvalido ejército. Sin embargo, fue en la Guayana venezolana, a partir del año 1817, donde Bolívar encontró refugio para reconstruir la República, reorganizar el ejército y poner las bases de un nuevo Estado fuerte y unido que aglutinaría Venezuela, Colombia Y Perú.

Por no extendernos más en los aspectos militares, resumiremos diciendo que el enfrentamiento decisivo con los realistas se produjo en la batalla de *Boyacá* el 7 de agosto de 1819, que resultó una gran victoria para Bolívar y el ejército revolucionario.



MONUMENTO A SIMÓN BOLÍVAR EN EL PARQUE DEL OESTE DE MADRID

El 24 de junio de 1821 en la batalla de *Carabobo*, lugar cercano a la ciudad de Valencia, se obtuvo otra victoria decisiva sobre el ejército español; con otras victorias posteriores sobre el ejército realista, se consiguió que, en el mes de junio del año 1823, se liberara definitivamente Venezuela. En el mes de diciembre del año 1824, el General Antonio José Sucre, destruyó el último baluarte del Ejército de la Corona en la decisiva batalla de *Ayacucho*, acabando con el dominio español en el norte de Sudamérica.⁶

Solo quedaba ya comenzar las acciones para organizar el ejército y avanzar hacia Perú, contando con la ayuda de los generales colombianos Antonio José Sucre, José M.^a Córdova y Jacinto Lara.

⁶ En el año 1822, se celebró, sin acuerdo de colaboración, la famosa entrevista en Guayaquil con el general San Martín, de la cual ya hemos relatado, ampliamente, el contenido de esta en el Capítulo I de esta serie de *Libertadores de Hispanoamérica*. La despedida de los dos libertadores fue muy fría, se realizó a solas, sin testigos, antes de que finalizara la fiesta que se daba en honor de ambos. Nunca más se volverían a ver.

En el año 1828 Bolívar sufrió un atentado en Santa Fe de Bogotá, cuya vida salvó gracias a la intervención de su amante, ecuatoriana, Manuelita Sáenz de Vergara y Aizpuru, quien acompañaba a Bolívar durante toda la campaña de Perú ⁷, que se interpuso ante los asesinos mientras Simón Bolívar se escondía, librándose de una muerte segura.

Bolívar ya presentía que su proyecto se diluía entre tensiones del poder en Colombia y la falta de apoyo en la conquista del Perú, imprescindible para su idealista Unión Sudamericana. La entrevista con el General San Martín, sin acuerdo, dejó ver bien claro de las dificultades de uno y otro general, para conseguir unir todo un continente, mediante la soñada “Confederación.” La República de Perú, presidida por Riva Agüero, había concedido el mando militar al General Sucre, y era un entramado de disensiones peligrosas; no era mejor el ambiente el creado en su país de nacimiento, Venezuela, ni en Colombia donde la lucha por el poder persistía, casi desde el principio. Traiciones, desercciones hacia los realistas, conspiraciones, etc., todo un entramado que hacía abandonar la empresa comenzada, y manifestaba a sus seguidores que, *...los jefes de los puestos avanzados se han pasado al enemigo con sus cuerpos y guerrillas, a ejemplo de todo el gobierno y de la mayor parte del Congreso...yo mismo estoy asombrado de mi imperturbabilidad, pero gracias a mis lecciones colombianas, que me han enseñado mi oficio...*⁸

En España, en esta época, se derrumbaba el gobierno liberal por la nueva intervención, en el año 1823, de las tropas francesas de Angulema que, sin duda, repercutía en el virreinato de Perú, cuando ya Simón Bolívar se había convertido, legítimamente, en el dictador. Desde Colombia reclamaban su presencia ante los malos augurios de la presidencia; su hermana Antonia, desde Caracas, le escribía afligida, diciendo: *Esto está tan perdido que te vas a asombrar cuando sepas y palpes el estado de este país infeliz*.⁹

Bolívar recibió con verdadero dolor el asesinato de su buen General, Antonio José Sucre al regresar, derrotado, a Quito para reunirse con su esposa. Este disgusto, y su ya renuncia en marcha, Bolívar había decidido emigrar de América; así se lo manifestó a su amigo O’Leary: *Yo sigo de peor en peor con mi salud; ya he perdido hasta la esperanza y un continuo padecimiento de achaques diferentes me tiene en un estado de desesperación que me hace ver la vida con disgusto. Pienso irme de aquí...no sé qué rumbo tomaré, pero donde quiera que llegue será en el más triste estado de postración*.¹⁰

⁷ Manuelita Sáenz, era hija de un español, Simón Tadeo Sáenz, y de madre criolla, María Joaquina de Aizpuru se la reconoce por este hecho como *La libertadora del Libertador*. Fue una guerrillera, patriota ecuatoriana que luchó contra las tropas españolas; obtuvo el grado de *coronela*, en el ejército colombiano, y se distinguió por su valor en varias campañas por la independencia. En el año 1821, el General San Martín le había concedido el título de *Caballera del Sol*. Pero su protagonismo “militar” y su carácter impulsivo terminó por exasperar a Bolívar y en declaraciones suyas a algunos de sus amigos, les manifestó su hartazgo por esta relación, indicándoles que pretendía separarse de ella.

⁸ Demetrio Ramos, p.152

⁹ *Ídem*, p.173

¹⁰ *Ídem*, p.192

Antes de su muerte, hasta el último momento, no dejó Bolívar de pensar en la Unión, *Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la Unión, yo bajaré tranquilamente al sepulcro.*

Regresó a Santa Marta con intención de recuperar su dañada salud. Tuvo que ser un español, Joaquín de Mier y Benítez (lo mismo que ocurrió con el *libertador* San Martín), quien le ofreció su casa; una hacienda, la quinta de San Pedro Alejandrino, cercana a Santa Marta, fue el lugar de su fallecimiento, debido a su grave estado por la tuberculosis, el día 17 de diciembre del año 1830, a los cuarenta y siete años. Su médico, Próspero Reverend, extrajo sus órganos para guardarlos en cajas, y su cuerpo se embalsamó, siendo enterrado en el altar mayor de la catedral de Santa Marta, aunque en el año 1842 fueron exhumados sus restos para trasladarlos a Venezuela, según el mandato de su testamento. Fueron enterrados en la Catedral de Caracas, precisamente en la capilla de la Santísima Trinidad, donde fue bautizado, capilla familiar en la que también descansan los restos de sus padres, sus hermanas, y de su esposa María Teresa.



PANTEÓN NACIONAL DE CARACAS DONDE REPOSAN LOS RESTOS DE SIMÓN BOLÍVAR

Pero los restos de los hombres importantes de la Historia, nunca les dejan descansar en paz, siempre han existido, y existen, motivaciones, especialmente dirigidas al beneficio político del momento, para exhumar, ultrajar o utilizar esas cenizas que deberían dejar descansar de la merecida paz. Así ocurrió con las cenizas de Simón Bolívar (también ocurrió con los restos de San Martín) cuando en el año 1876,

se decidió trasladar las cenizas al Panteón Nacional de Caracas. No acabó aquí el injusto movimiento político de sus restos, porque en el año 2010, en nuestros días, el dictador Hugo Chávez ordenó exhumar los restos de Bolívar para tratar de averiguar, si la causa de la muerte fue el asesinato, en lugar la tuberculosis. Mediante un análisis y el ADN de las muelas de sus dos hermanas, los resultados de los mismos fueron coincidentes y evidentes de que su muerte fue provocada por afección bronco-pulmonar y paro cardíaco. Es decir, si el motivo de la exhumación ordenada consistía en adjudicarse un beneficio político a favor del presidente Chávez, muy interesado en ese momento, resultó inútil el “ultraje” al no dejar descansar en paz al *Libertador*, Simón Bolívar, por la codicia y orgullo de querer modificar la Historia.

Madrid, triste Navidad en lontananza, a 20 de noviembre de 2020